

El nuevo pacto - 03

“El Espíritu Santo ocupó el lugar de la ley”

Pastor Erich Engler

Vayamos ahora al pasaje con el que estuvimos ocupados la semana pasada al final de la prédica. Encontramos este pasaje en Hebreos capítulo 8, versículo 10: Hebreos capítulo 8 versículo 10. Hoy queremos continuar con el tema del nuevo pacto. El nuevo pacto es nuestro tema que hemos comenzado hace unas semanas. Consideramos y contemplamos el nuevo pacto. Hasta ahora hemos comprendido y comprobado que un testamento entra en vigencia con la muerte del testador. Exactamente con la muerte del testador y no cuando alguien nace.

El Nuevo Testamento, el nuevo pacto, la voluntad de Dios, en griego se utiliza la misma palabra para estos tres aspectos. Este nuevo pacto entró en vigencia cuando la persona murió, esto es Jesucristo. Por lo tanto el nuevo pacto en Jesucristo no comenzó con su nacimiento, tampoco con el sermón del monte, tampoco comenzó con sus milagros, comenzó exactamente con su muerte. Luego hemos considerado conjuntamente y comprobado que el antiguo pacto, la ley de Moisés, el antiguo pacto nunca nos fue dado a nosotros los gentiles sino a los judíos. El antiguo pacto era un contrato exclusivo con los judíos. La ley de Moisés era un contrato y pacto exclusivo con los judíos. Nosotros no tuvimos nada que ver con eso.

En el momento en que una persona se convierte a Cristo, que llega a ser cristiano experimenta la gracia de Dios, la gracia de Jesús en una medida sobreabundante. Y una de las primeras cosas que se les comienza a enseñar en las iglesias a estas personas es que tienen que estudiar los 10 mandamientos, porque son de las cosas importantes que hay en el principio de la Biblia. Realmente es una cuestión fatal guiar a las personas a Jesús por medio de la gracia e inmediatamente colocarlas bajo la ley. Ese nunca fue el plan de Dios.

Aquí hay algo que indispensablemente debemos comprender, por eso regresamos a ese pasaje. Allí habíamos leído: 2

Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel. Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo.

En principio Dios quiso darles el nuevo pacto, esto es interesante, Dios le quiso dar a los judíos un nuevo pacto, Jesús había dicho que había sido enviado a las ovejas de Israel. Dios les quería dar un nuevo pacto y los quería liberar del antiguo. Pero sucedió que los israelitas no lo aceptaron, por esa razón el nuevo pacto pasó a los gentiles. Pedro, Juan y Santiago le estrecharon la mano a Pablo y en otras palabras dijeron: “Pablo nosotros lo creemos, lo comprendemos tú tienes unción para ir a los gentiles, lleva lo nuevo a los gentiles. Nosotros tenemos unción para nuestro propio pueblo, para nuestros hermanos, nosotros vamos a nuestros hermanos los judíos para anunciarles el nuevo pacto.

Este aspecto es sumamente importante, realmente importante, importante. Para los judíos que llegaron a creer en Jesús, los otros judíos eran sus hermanos. Cuando nosotros en los círculos cristianos hablamos de hermanos, por ejemplo nos referimos a la hermana Cristina o al hermano Marcelo. Esta expresión “hermano o hermana” es una expresión cristiana tal como la entendemos. Pero tenemos que entender que no en todas las oportunidades cuando la Biblia se dirige a hermanos se está refiriendo a cristianos renacidos. En la Biblia hay muchos pasajes donde se dirige a hermanos y en esos casos se trata de incrédulos.

¿Sabías eso? ¿No lo sabías?

Te lo demostraré y explicaré porque el pensamiento judío es lo siguiente: los judíos son hermanos entre ellos. Te pongo otro ejemplo, vamos a Estados Unidos, a los Ángeles, vamos a un grupo gánster. ¿De qué forma se saludan? Se dicen: “Hey hermano”, también en otros grupos suelen saludarse con la palabra hermano o hermana, por ejemplo en ciertas sectas. “¡Hola hermano!” De la misma manera es en el judaísmo. Vamos a Hechos capítulo 28 y leemos allí desde el versículo 13:

De allí, costeano alrededor, llegamos a Regio; y otro día después, soplando el viento sur, llegamos al segundo día a Puteoli, donde habiendo hallado hermanos, nos rogaron que nos quedásemos con ellos siete días; y luego fuimos a Roma.

Aquí hay algo muy importante que tenemos que entender. Aquí dice:

donde habiendo hallado hermanos, nos rogaron que nos quedásemos con ellos siete días; y luego fuimos a Roma.

¿Ves aquí la palabra “hermanos”?

Seguimos leyendo en el versículo 15:

de donde, oyendo de nosotros los hermanos, salieron a recibirnos hasta el Foro de Apio y las Tres Tabernas; y al verlos, Pablo dio gracias a Dios y cobró aliento.

Aquí encontramos otra vez la palabra “hermanos”. En este pasaje se menciona dos veces “hermanos”, ¿verdad? Y ahora leemos el versículo 16: 3

Ahora Pablo llega a Roma y encuentra a hermanos en el Señor. Hermanos en el Señor, hermanos en Cristo. Versículo 17:

Aconteció que tres días después, Pablo convocó a los principales de los judíos, a los cuales, luego que estuvieron reunidos, les dijo: Yo, varones hermanos.

Ahora Pablo llegó a Roma. Anteriormente en las islas había encontrado hermanos en el Señor, hermanos creyentes en Cristo. Ahora Pablo está en Roma y convoca a judíos, convoca a los principales de los judíos que cuando estaban reunidos les dijo: “varones hermanos”. En este caso estos hermanos no eran creyentes. Porque éstos son los judíos que habían oído que Pablo venía, y sabían que el que causaba revuelo en todo lugar. Se encuentra con los judíos porque Pablo era un personaje muy conocido.

Pablo estuvo en la mejor escuela bíblica de aquel tiempo, en la escuela de Gamaliel. Pablo estaba muy bien entrenado, él era un verdadero profesional entre los fariseos. Pablo conocía a la perfección la ley, por esa razón Pablo estaba en condiciones de discutir y argumentar durante días y noches con los judíos. A Pablo no lo podían convencer con los argumentos de la ley porque él conocía a la ley a la perfección, él era un verdadero profesional.

Y ahora estaba reunido con los judíos, ¿de qué manera los trató? Los consideró hermanos. Para Pablo son hermanos, hermanos judíos que todavía no habían nacido de nuevo, que todavía no conocen a Jesús. Se trataba de hermanos por nacionalidad, porque poseen el mismo pasaporte. Tienen la misma identidad. Tienen la misma sangre. Son judíos y para Pablo son hermanos. Y ahora Pablo dice:

no habiendo hecho nada contra el pueblo, ni contra las costumbres de nuestros padres, he sido entregado preso desde Jerusalén en manos de los romanos.

Ahora comienza a hablar con ellos. Ahora nos dirigimos al versículo 21:

Entonces ellos le dijeron: Nosotros ni hemos recibido de Judea cartas acerca de ti, ni ha venido alguno de los hermanos que haya denunciado o hablado algún mal de ti.

Esto quiere decir que estos judíos en Roma no habían oído nada negativo respecto de Pablo por medio de otras personas. Estos dicen que otros hermanos, no se refieren a otros hermanos cristianos sino a hermanos judíos. Ahora Pablo comienza hablarles y referirles del nuevo camino.

Seguimos leyendo en el versículo 23, este es el contexto de Hechos capítulo 28:

Y habiéndole señalado un día, vinieron a él muchos a la posada, a los cuales les declaraba y les testificaba el reino de Dios desde la mañana hasta la tarde, persuadiéndoles acerca de Jesús, tanto por la ley de Moisés como por los profetas.

Pablo quería convencer a estos hermanos judíos porque todavía no conocían a Jesús. 4

Cada vez que leemos el antiguo pacto encontramos a Jesús. Pablo les revelaba las tipologías, este mostraba que las historias del Antiguo indica a Cristo. Les explicaba cómo lo que hacían los profetas era indicativo de Jesús. Les mostraba como en el Antiguo Testamento se podía encontrar a Jesús en cada página. Así leemos el Antiguo Testamento, lo leemos con las lentes o gafas del nuevo pacto.

¿Fuiste alguna vez al cine, estuviste alguna vez en un cine nuevo, en un cine tridimensional? Se trata de películas tridimensionales, para poder ver bien las películas hay que ponerse unas gafas o lentes especiales, lo primero que aparece en un cine tridimensional es que te piden que te coloques las lentes o gafas. Te colocas las lentes o gafas, si es que alguna vez has estado allí, seguramente hiciste lo mismo que yo cuando comenzó la película. Me quitaba las lentes o gafas para comprobar la diferencia de mirar con lentes o gafas, o mirar sin ellas. Si tratas de mirar la película sin estas lentes o gafas, la vez difusa, borrosa. Si de la misma manera contemplas el Antiguo Testamento si no tienes colocadas las lentes o gafas tridimensionales de Jesús.

Si no te colocas las lentes o gafas del Nuevo Testamento el Antiguo Testamento es entonces difuso, es borroso y muchas cosas no tienen sentido alguno. ¿Por qué te preguntas por qué razón esas guerras, porque esas cruentas historia? Muchas personas tienen problemas con eso. Si cuando lees el Antiguo Testamento no tienes puestas estas lentes o gafas del Nuevo, entonces no verás lo que tienes que ver. En ese caso vemos lo equivocado y nos concentramos en lo negativo.

Si nos colocamos las lentes o gafas del nuevo pacto encontramos en el Antiguo Testamento a Jesús. Entonces les con claridad, puedes diferenciar que cada parte está en su lugar correcto y sobre todo puedes comprenderlo. Con las lentes o gafas tridimensionales del nuevo pacto estás en medio del suceso. Todo es muy cercano y nuevo. Jesús desea que tú percibas su cercanía y que no te sientas distante. Jesús desea que tengas una revelación de cuán cerca él está en tu vida y no que seas un espectador que se encuentra a 50 m de la gran pantalla donde están pasando la película y sin ver con claridad. Jesús quiere estar activo en el centro de tu vida y a tu alrededor. Estos efectos tridimensionales te hacen sentir que estás en medio del suceso. Así son las lentes o gafas de nuevo pacto. Nosotros tenemos que colocarnos las lentes o gafas del nuevo pacto para poder comprender el Antiguo Testamento.

Justamente eso es lo que hizo Pablo, Pablo partió de la ley de Moisés, fue por los profetas y les mostraba lo que tenía que ver con Jesús. Pablo no les hablaba de las leyes y de cómo debían aplicarlas. Les mostraba todo lo concerniente a Jesús. Por ejemplo, puede haberle explicado los cinco holocaustos, como estos representaban e indicaban tipológicamente a Jesús.

Leamos el versículo 24:

Y algunos asentían a lo que se decía, pero otros no creían.

Al comienzo de este encuentro todos los hermanos eran incrédulos. Ese día les reveló los misterios. Unos asentían con la cabeza, se dejaron convencer, estaban asombrados, me imagino como decían: “realmente Jesús es el mesías, aceptaron esa verdad y desde ese

momento eran cristianos renacidos. Otros sin embargo no se dejaron convencer y permanecieron en su sistema religioso judío y a pesar de ello seguían siendo sus hermanos, porque en ese caso se trata de una cuestión de nacionalidad. ¿Puedes comprender esto?

Cuando la Biblia se refiere a hermanos no siempre se refiere a hermanos en Cristo, a creyentes. Cuando leemos la Biblia tenemos que discernir esas cosas. Lo mismo lo encontramos en la Epístola a los Romanos. Romanos capítulo 9, leemos desde el versículo 1:

Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo, que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos (estos no son hermanos creyentes), los que son mis parientes según la carne.

¿A quiénes se refiere aquí? Se refiere a los judíos. Porque si dijera que estas personas eran parientes en el espíritu, entonces se trataría de hermanos en Cristo, de creyentes renacidos.

En el versículo 4 vemos que se refiere a sus hermanos los israelitas.

que son israelitas.

Claramente se trata de hermanos no creyentes, no son hermanos en el espíritu.

que son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas.

¿Comprendes esto? El antiguo pacto y la ley no nos fue dada a nosotros los gentiles, sino a los judíos.

Jesús vino para su pueblo, pero su pueblo lo rechazó y por lo tanto el Evangelio fue transmitido a los gentiles, a todos nosotros, aleluya. Ahora comprendemos que tenemos que diferenciar entre las dos clases de hermanos.

Te estoy enseñando estos aspectos referidos a cómo debes leer tu Biblia y comprobarás como muchas cosas cambiarán en tu vida. Sucederá si aplicas las reglas que te enseño ahora. Mucho cambiará en tu estudio de la Biblia, en tu lectura bíblica. ¿Estás preparado para ello? Creo que es importante que anotes estos puntos. Iremos desde Génesis hasta Apocalipsis en pocos minutos.

Génesis capítulo 1 hasta el capítulo 11 se dirige en primer lugar a gentiles.

Recordemos que en la Biblia encontramos hermanos, por una parte hermanos cristianos y por otro lado hermanos incrédulos. Y debemos saber cómo distinguir esas cosas en el estudio de la Palabra.

Repito, Génesis capítulo 1 hasta el capítulo 11 está dirigido a los gentiles, léelo desde esta perspectiva. La Palabra de Dios en los primeros capítulos no se dirige a judíos sino a gentiles.

Luego encontramos un gran bloque, desde Génesis capítulo 12 hasta Hechos capítulo 28 se dirige principalmente a judíos. ¿A quién encontramos en Génesis capítulo 12? Encontramos

a Abraham. Israel se establece por medio de Abraham. Se establece la nación de Israel, los judíos, los hebreos. ¿Anteriormente ya había judíos o hebreos? Sí y no. Pero Israel recién aparece con la promesa a Abraham. Recién desde este punto aparece Israel en la Biblia, y con ello el judaísmo, el pueblo hebreo y judío. La Biblia se dirige principalmente a los judíos desde Génesis capítulo 12 hasta Hechos capítulo 28. Este bloque es bastante grande ¿verdad? Y se dirige principalmente a los judíos. Por esa razón habíamos leído algunos versículos de Hechos capítulo 28.

Recién a partir de Romanos comienzan las epístolas de Pablo, las comenzó a escribir en su prisión. Estas epístolas son muy importantes para nosotros. ¿Qué libro sigue al libro de los Hechos en la Biblia? La Epístola a los Romanos. A partir de allí encontramos el tercer bloque.

Repito, Génesis desde el 1 al capítulo 11 se dirige a los gentiles. Porque Génesis capítulo 11 termina con la edificación de la torre de Babel. Por decirlo así allí termina una dispensación, allí hubo la dispersión de las lenguas e idiomas. En el libro de los Hechos capítulo 2 hubo unidad por medio de la oración en lenguas. Allí comienza una nueva dispensación, la dispensación de la gracia.

Gran parte del libro de los Hechos, la primera parte está principalmente dirigida a los judíos. Hay unas partes referidas al nuevo pacto donde se nos informa de iglesias que fueron fundadas en Galacia o en Tesalónica, esas no son iglesias judías sino que son iglesias compuestas por gentiles. Eso también lo vemos allí.

En Hechos capítulo 15 encontramos el Concilio de Jerusalén que fue un concilio muy fuertemente caracterizado por tratar cuestiones referidas a tradiciones judías. No estaba concentrado en nuevas perspectivas cristianas. Estaba fuertemente concentrado en tradiciones judías. Luego encuentran un compromiso, para tranquilizar a los judíos dijeron que había que cumplir ciertas cosas y que las demás había que olvidarlas. Era un concilio mixturado, ese no era un concilio puramente connotado en el nuevo pacto. Por lo tanto en el libro de los Hechos tenemos una mixtura y sobre todo una fuerte connotación judía. Por tal motivo considerando a la iglesia primitiva no debemos afirmar que debemos llegar a ser como ella, porque era la iglesia primitiva. Decir eso es una tontería. La iglesia no debe ser como esa, porque la primera iglesia estaba mezclada con judaísmo. La iglesia primitiva estaba extremadamente mezclada con el judaísmo, con rituales y aspectos judíos. Por esa razón no deberíamos decir que debemos llegar a ser como los cristianos de la iglesia primitiva. Estos primeros cristianos estaban muy mixturados.

Por tanto la Biblia desde Génesis capítulo 12 hasta Hechos capítulo 28 se dirige principalmente a los judíos. Esto incluye a los Evangelios, Jesús había dicho que había venido para la casa de Israel.

Mateo escribe en el capítulo 10 de su Evangelio, que cuando Jesús envió a los discípulos a los pueblos y ciudades, los envió a los judíos. Les había dicho que fueran solamente a las ovejas perdidas de Israel. Los Evangelios fueron principalmente dirigidos a los judíos. Esto es así porque el nuevo pacto no comienza con el nacimiento de Jesús sino con su muerte. Si bien en el libro de los Hechos encontramos los dos aspectos, todavía estaba muy connotado en el judaísmo.

¿Qué libro le sigue a Hechos? Ahora la cosa se pone interesante. El siguiente libro es la Epístola a los Romanos, ¿verdad? ¿Qué otros libros siguen a Romanos? Primera y Segunda de Corintios, Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, Primera y Segunda a los Tesalonicenses.

Lo puedes comprobar tú mismo en tu Biblia. Desde Romanos hasta Tesalonicenses abarca nuestro tercer bloque. Este bloque está dirigido a los creyentes renacidos. Si como creyente deseas crecer rápidamente le entonces estas epístolas.

Estas epístolas desde Romanos hasta Tesalonicenses. Estas son las epístolas dirigidas explícitamente a los creyentes renacidos. En estas epístolas encontramos por ejemplo los misterios referidos a estar “en Cristo”, las grandes verdades del nuevo pacto, quienes somos en Cristo Jesús, todo lo que poseemos en Cristo, somos la justicia de Dios en Cristo y a su vez encontramos corrección. Encontramos lo que somos en él y encontramos corrección. Por ejemplo dice que quien ha robado no hurte más. Eso es corrección.

Es muy interesante que si descubriéramos a alguien robando haríamos cierto escándalo. Si tú supieras que tu vecino robó durante la semana pasada dirías: “no, no, no, no puede ser o bien no lo puedo creer, si realmente lo hizo, hay que castigarlo”. La Biblia no hace lo que nosotros haríamos, no dice que hay que llevar delante de la Iglesia a quien ha robado, sino simplemente dice que deje de hurtar para tener lo suficiente para compartir con los demás. La Biblia no hace un escándalo por medio de la corrección y no trata de avergonzar a nadie, simplemente dice: “si lo has hecho, no lo hagas más”. Eso es corrección, quien mintió no mienta más.

Hay algo en ti que es más fuerte que tu carne, Jesucristo. La próxima vez que tu carne quiera mentir dile a Jesús en ti que te dé un consejo como poder mentir y Jesús te respondería con el consejo: “no mientas”, Jesús siempre te daría los consejos correctos y prácticos.

Estamos refiriéndonos ahora a este bloque entre Romanos y Tesalonicenses. Allí encontramos lo concerniente a quienes somos en Cristo y también encontramos corrección. ¿Qué debemos renovar? Debemos aprender a renovar nuestra mente y pensamientos cuando leemos la Biblia.

Luego de Tesalonicenses vienen las epístolas a Timoteo, Tito y Filemón. Este es el cuarto bloque, estas son epístolas pastorales, epístolas para el liderazgo.

Estas son las epístolas para los líderes, para los líderes en la Iglesia y por ello podemos afirmar que Timoteo, Tito y Filemón pertenecen a esta categoría. Filemón es una epístola muy personal. Allí Pablo se dirige a un hombre rico que tenía un sirviente el cual factiblemente le había robado algo, se trataba de Onésimo. Onésimo es transformado en un muy buen obrero. Incluimos a Filemón en este bloque. Consideramos estas epístolas como epístolas dirigidas a los líderes, especialmente para ancianos, para pastores, para personas que trabajan en la Iglesia, en estas epístolas encontramos informaciones importantes. Claro está que todos pueden leer estas epístolas y que inclusive las podríamos incluir en el bloque anterior desde Romanos.

Sin embargo las separo en un cuarto bloque porque están dirigidas a los líderes. También podemos unir el tercer y cuarto bloque, desde Romanos hasta Filemón como bloque dirigido a nosotros los creyentes en Cristo. Pero repito, el tercer bloque es aquel por el cual creces espiritualmente más rápido.

Todavía nos queda un bloque, el quinto bloque. Luego de Filemón encontramos Hebreos. Hebreos hasta Apocalipsis es nuestro último bloque. ¿Tenéis en mente el resumen? Génesis 1 hasta Génesis 11. Desde Génesis 11 hasta Hechos de los Apóstoles. Romanos hasta Tesalonicenses y ahora Hebreos hasta Apocalipsis.

¿A quiénes se dirigen estas epístolas? Ahora se pone interesante, estas epístolas son las así denominadas judeocristianas. Primera de Pedro es parte de ese bloque, también pertenecen a este bloque Segunda de Pedro, Judas, Santiago y también las tres epístolas de Juan.

Vayamos a Gálatas capítulo 2, a partir del versículo 7, luego volveremos a considerar el último bloque. Gálatas 2,7:

Antes por el contrario, como vieron que me había sido encomendado el evangelio de la incircuncisión, como a Pedro el de la circuncisión.

Aquí encontramos a Pablo que es quien anunció el Evangelio a los gentiles y por otra parte a Pedro que lo anuncia a los judíos.

Versículo 8:

pues el que actuó en Pedro para el apostolado de la circuncisión, actuó también en mí para con los gentiles.

Se trata del mismo Dios, amén. Versículo 9:

y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo (Jacobo es Santiago (es quien escribió la epístola de Santiago), Cefas (Cefas es quien escribió las dos epístolas de Pedro) y Juan” (Juan es quien escribió el Evangelio de Juan, las tres epístolas de Juan y el Apocalipsis).

Este grupo era un grupo poderoso.

que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo, para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión.

Ese grupo permaneció en la ministración a los judíos, por esa razón estas epístolas desde Hebreos hasta Apocalipsis son las epístolas judeocristianas.

La cuestión se pone más interesante, se trata de fundamento sólido y por ello es importante que lo comprendamos ¿verdad? Vemos que estos tres han sido enviados a los judíos y lo interesante aquí es este Bloque desde Hebreos hasta el Apocalipsis, son epístolas pertenecientes al nuevo pacto, las cuales se dirigen a judíos que se convirtieron al cristianismo, pero a su vez también se dirigen a judíos que no quieren convertirse a Cristo. Este bloque desde Hebreos hasta el Apocalipsis es el bloque judeocristiano. Se dirige a

personas que provienen de la circuncisión, personas que fueron evangelizadas por medio de Cefas (este es Pedro), Jacobo (este es Santiago), y Juan, estos judíos recibieron el Evangelio, creyeron en él. Ahora dicen que son mesiánicos, se trata de judíos creyentes, judíos que llegaron a creer en Jesucristo, pero eso no es todo.

En estas epístolas hay partes que se dirigen a judíos que no quieren creer en Cristo. Que rechazan a Jesús. Ellos dicen: “nosotros tenemos nuestro propio sistema religioso y de allí no nos movemos”.

Por esa razón es importante distinguir a quienes se dirigen las diferentes partes en estas epístolas, a hermanos judíos o hermanos en Cristo. Encuentras dos tipos de hermanos, hermanos en Cristo pero por otra parte encuentras hermanos judíos incrédulos.

Factiblemente habían escuchado el Evangelio por medio de Pedro, algunos de ellos creyeron y otros rechazaron el mensaje. Estos hermanos judíos son mencionados en la epístola a los Hebreos, la epístola se dirige a ellos, también sucede lo mismo en las epístolas de Pedro, en la epístola de Santiago y también en el Apocalipsis.

En la cuestión de la interpretación bíblica se ha cometido un grave error, se ha colocado todo lo que se encuentra en el Nuevo Testamento en el nivel de los creyentes del nuevo pacto y ese fue el error más grande. “Nuevo Testamento” es una división en mi Biblia pero no necesariamente nuevo pacto. Antes del Evangelio de Mateo en mi Biblia hay una página que dice “Nuevo Testamento”, creo que también en tu Biblia está lo mismo. Pero la realidad es que allí no comienza el nuevo pacto, lamentablemente es así. Porque Mateo comienza con el nacimiento de Jesús. Primero el árbol genealógico y luego el nacimiento. Recién en Mateo capítulo 27 se rasgó el velo, recién en Mateo capítulo 27 Jesús dice sus últimas palabras, “consumado es”. Eso lo encontramos al final de Mateo y no al principio. Un testamento recién entra en vigencia con la muerte del testador y no con su nacimiento.

Y ahora tienes un nuevo punto de partida para leer e interpretar la Biblia. ¿Significa eso que desde ahora no lo leeremos más desde Génesis 12 hasta Hechos 28? Naturalmente que no haremos eso. Yo amo leer el Antiguo Testamento, porque cuando lo hago me coloco las lentes o gafas tridimensionales del nuevo pacto. Estoy en medio del suceso y Jesús está presente. Pero si me quito esas lentes o gafas tridimensionales del nuevo pacto Dios está a distancia. Yo me coloco las gafas o lentes del nuevo pacto de la misma manera como lo hizo Pablo quien mostró a Jesús en el Antiguo Testamento.

Por tanto cuando leemos ahora en la Biblia nos hacemos la pregunta: ¿a quién se dirige este pasaje? ¿Se dirige a hermanos en Cristo o a hermanos judíos incrédulos? Esto por ejemplo sucede en el libro a los Hebreos, a mí me agrada muchísimo leer en el libro de los Hebreos. Cuando lo leo, aplico simplemente esta regla. ¿Se dirige a hermanos amados o se dirige a los judíos contemporáneos a los cuales igualmente denomina hermanos? Eso es lo que hago.

Haciendo eso de pronto expresiones que no podíamos entender se aclaran. Por ejemplo la expresión de que si pecamos voluntariamente no queda más sacrificio o expresiones como que si pisamos la sangre de Cristo con nuestros pies..., etc. Ahora de acuerdo al contexto comprendemos que tales expresiones no están dirigidas a la hermana Cristina y al hermano Marcelo. Esas expresiones desalentadoras están dirigidas a judíos que luego de escuchar el

Evangelio, de haber estado presentes, de ver visto a Jesús lo rechazaron de cuajo. No quisieron dar un solo paso hacia Jesús.

Es muy importante que apliquemos constantemente esta regla. Te muestro otro pasaje al respecto, Hebreos capítulo 3, versículo 12, muchas veces esto fue aplicado a creyentes en Cristo, pero en realidad este pasaje se dirige a los judíos que no querían ser creyentes en Cristo, no estaba dirigido a los judíos que habían creído en Jesús.

[Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo.](#)

Este pasaje no está dirigido a creyentes renacidos sino a judíos incrédulos. Judíos incrédulos son judíos que no tienen a Jesús. Si los judíos que creen en Dios, tiene una fe que tratan de demostrar en el muro de los lamentos, tienen una fe basada en el Talmud, y tiene cierta imagen de Dios, ellos creen en Dios de Abraham, Isaac y Jacob. Pero todo eso no les sirve de nada si no tiene a Jesús. Y todo sufre no le servirá de nada, porque la Biblia coloca esa actitud al mismo nivel que aquellos que tienen un corazón incrédulo y malo.

Ahora regresamos al pasaje que habíamos considerado al principio. Dios era en el corazón incrédulo corazón de piedra. El corazón de piedra. El corazón de piedra que es duro y frío. ¿Sabías tú que puede ser híper religioso y a su vez frío como el hielo? ¿Sabías esto? ¿Sabías que puedes creer en Dios y a su vez ser muy frío en tu trato con las personas que te rodean? Lamentablemente esto es posible. Es posible tener la forma de religión y a su vez tener un corazón frío.

Juan dice que cuando estamos en Cristo amamos a los hermanos y no nos odiamos. Respecto a esto diré algo más adelante. Regresamos a Hebreos capítulo 8, versículo 10, en este pasaje hermanos no son iguales a hermanos, estos hermanos que eran fríos como el hielo. No es posible estar en Cristo y ser frío como el hielo. Es factible que todos los sentimientos sean fríos pero tu corazón no es frío como el hielo, tu corazón no es malo. Contempla lo siguiente:

[Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel. Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo.](#)

De acuerdo a las profecías del Antiguo Testamento, encontramos en el libro de Ezequiel que Dios dice que les quiere conceder un corazón de carne, les dice que quiere quitar de ellos el corazón de piedra. El corazón de piedra es el corazón frío y malo. Dios dijo que lo quería quitar de ellos, él quería concederles un corazón de carne y que quería escribir sus leyes en sus corazones. Contempla esto. Estas leyes nos son los 10 mandamientos que Dios escribe en tu corazón. "Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré", no se refiere a los 10 mandamientos de Moisés.

¿De qué se trata? La respuesta la encontramos en Romanos capítulo 5, versículo 5, de eso se trata. Romanos capítulo 5, versículos 5:

[y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.](#)

Préstame atención por favor. Creo que ahora voy a expresar algo que no habrás de olvidarte por el resto de tu vida. En el nuevo pacto el Espíritu Santo ocupó el lugar de la ley. Aleluya. En el nuevo pacto el Espíritu Santo reemplazó a los 10 mandamientos. El Espíritu Santo ocupa ahora el lugar que antes ocupaba la ley. Porque la ley fue abolida. Aleluya. La ley no tiene más ninguna autoridad sobre ninguna persona sobre esta tierra. La ley ha sido abolida porque Jesús la cumplió.

Contempla esto, Hebreos capítulo 7, versículo 17:

Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec.

¿Quién es este personaje? Es Jesús, exactamente así. Versículos 18 y 19:

Queda, pues, abrogado el mandamiento anterior a causa de su debilidad e ineficacia pues (¿comprendes?) nada perfeccionó la ley.

La ley y sus mandamientos han sido abrogados, ¿puedes comprender lo que está escrito aquí?

Queda, pues, abrogado el mandamiento anterior.

La ley ha sido abolida, ha sido abrogada. Los 10 mandamientos han sido abrogados a causa de que Jesús los cumplió. Contempla lo siguiente en Hebreos capítulo 8, versículo 7:

Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo.

Por tanto si la ley hubiese sido perfecta entonces no hubiera sido necesaria una nueva. La nueva ley reemplaza completamente a la vieja. ¿Comprendes? La nueva ley reemplaza completamente a la vieja. Esto quiere decir que la ley del antiguo pacto es reemplazada por la del nuevo pacto. Aleluya. Veamos Hebreos capítulo 8, versículo 13:

Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer.

Lo viejo ha desaparecido, lo viejo no es más existente porque ha sido reemplazado por lo nuevo. Leamos también Hebreos capítulo 10, versículos 8 y 9, toda la ley que involucra la ley ritual y la moral ha sido abolida.

Lamentablemente muchos predicadores predicán hoy que la ley ritual ha sido abolida y que la ley moral no ha sido abolida y por lo tanto sigue vigente para nosotros. Hay que entender que la ley es una unidad y no se puede dividir. La ley fue abolida en su totalidad. Nosotros no nos podemos servir del buffet de la ley. No podemos afirmar que una parte ha sido abolida y la otra no. No podemos hacer eso. Esa actitud es típica del comportamiento humano, hace uso de las cosas que le conviene, para eso existe un buffet legalista. Porque tú nunca te sirves de un buffet todo. Tú te sirves aquello que te agrada y te conviene, en el momento en que dices que esta parte de la ley todavía está vigente y la otra ha sido abolida tratas de tomar lo que te conviene. Pero la ley ha sido abolida en su totalidad. No existe bíblicamente esa división, la división entre leyes rituales y morales la hacen los seres humanos. Dios no hace esa división. Pero esta es la cuestión, si el Espíritu Santo está en

nuestro corazón, entonces también hay en nosotros moralidad, si el Espíritu Santo está en nosotros está en nosotros la moral de Dios, entonces no necesitamos alguien que nos diga que no debemos cometer adulterio porque el Espíritu Santo es quien te da testimonio de lo que debes hacer o no debes hacer.

Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley), y diciendo luego: He aquí que vengo (aquí se trata de Jesús), oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último.

¿Qué es lo primero? Es el antiguo pacto, la ley de Moisés, con ello abroga lo primero para establecer lo segundo y último. Vemos tres veces que la ley ha sido abrogada o abolida y que no es más vigente para ninguna persona sobre esta tierra. Desde ese momento lo único que está vigente es la ley de Cristo. Aleluya. Regresemos otra vez a Hebreos capítulo 8, versículo 10, consideremos la segunda parte:

Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel. Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré.”

Esto significa que el Espíritu Santo ha sido derramado en nuestros corazones, el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo. El Espíritu Santo ocupó el lugar de la ley, porque si Dios les da el corazón blando, el corazón de carne, Dios les da a ellos su Espíritu.

Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel. Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo.

Algunos suelen preguntar por qué razón aquí se mencionan leyes en plural y no la ley en singular, porque de acuerdo a lo que dijo Jesús existe un sólo mandamiento, el mandamiento del amor. Muchos se preguntan esto. ¿Por qué razón lees en plural? Estos deben ser los 10 mandamientos o las 613 leyes del judaísmo. Visto técnicamente se trata de dos leyes que se fusionan en una sola, se trata de los mandamientos que se fusionan en un solo. Te muestro de qué se trata. Primera de Juan capítulo 3, versículo 23. Visto técnicamente es así:

Y este es su mandamiento.

Aquí es singular. Juan se refiere aquí al mandamiento de Jesús que dice que nos amemos de la misma manera como él nos amó. El amor es el cumplimiento de la ley.

Y este es su mandamiento; que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado.

Aquí sigue siendo singular, ¿verdad? Visto técnicamente se trata de dos cosas, creer y amar. Fe y amor son fusionados en un mandamiento. En otras palabras cuando yo creo en Jesús he cumplido la ley. Si creo en Jesús tengo el cumplimiento de la ley. Porque cuando creo que el amor de Dios ha sido derramado en mi corazón por el Espíritu Santo, eso me capacita para amar a las otras personas. Fe y amor se fusionan. Se trata de la ley de la fe.

Consideremos lo que está escrito en Romanos capítulo 3, versículo 27, Pablo lo denomina la ley de la fe. No se trata más de tratar de alcanzar la justificación por medio de guardar la ley, de las reglas y los mandamientos, sino de la ley de la fe en Jesús que es la que me justifica o me hace justo.

¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la ley de la fe.

Ese es el mandamiento y guardar sus mandamientos no es gravoso ni difícil, el mandamiento del nuevo pacto es creer y amar. Cree en el amor que Dios tiene por ti, cree en el amor que Dios tiene por ti y estos dos mandamientos se fusionan en uno.

Algunos dicen: “Pastor Erich todo se oye muy bien, pero a tal hermano no lo soporto yo no tengo sentimientos de amor por él, más bien lo que percibo es como si estuviera odiando a este hermano, no tengo sentimientos de amor para este hermano. Pastor Erich, Juan dice que el que odia su hermano ese no conoce a Dios, Pastor Erich, ¿soy acaso salvo?”

Con esta pregunta se ocupan muchas más personas de las que te puedes imaginar. La Biblia nos dice que si odiamos a nuestro hermano el amor de Dios no está en nosotros, si odiamos a nuestro hermano Dios no está en nosotros, eso equivaldría a no ser salvo. Dices:

“Pero Pastor Erich esta persona me has lastimado tanto, no puedo hacer otra cosa que odiarla”.

Lo primero que tienes que comprender es que existen tres tipos de amor, ágape, fileo y eros. El amor de Dios ha sido derramado en mi corazón por el Espíritu Santo. El amor mencionado aquí es el amor ágape, el amor divino, no se trata de tu amor, porque tu amor es el amor fileo, que es el amor humano, el amor natural, en el ser humano el amor y el odio están muy cercanos. En ese tipo de amor las emociones y los sentimientos juegan un gran papel, fileo es amor basado en sentimientos, “yo tengo sentimientos de amor”. Amor no es un sentimiento. El amor ágape no es nunca un sentimiento o emoción. El tercer tipo de amor es eros, se trata del amor corporal y erótico.

Cada creyente renacido tiene estos tres tipos de amor. El creyente tiene este amor fileo, tiene este amor humano, es esa inclinación de amor por ejemplo, el amor que la madre tiene hacia su hijo, o el amor que puede tener el padre por su hijo. Pero en el creyente también está el amor de Dios y este amor es mucho más alto que fileo, ese amor no tiene nada que ver con el mismo, se trata de ese amor de Dios que ha sido derramado por el Espíritu en su corazón, y esto ha sido posible porque el Espíritu Santo ha tomado el lugar de la ley. La ley te endurece, la ley te endurece como piedra, el legalismo nos hace duros hacia las personas, pero el Espíritu Santo ablanda a las personas. Y este amor está en mi corazón.

Aquí está la cuestión, he comprendido algo por lo cual gran peso se desprendió de mí. ¿Qué hago con todos mis hermanos que dicen que no pueden soportar a los otros hermanos? ¿Qué hago con nuestros hermanos que vienen a mí y me dicen que no pueden soportar a tal hermano o a tal hermana? Podría pensar, tengo un problema porque yo tampoco sé cómo solucionar eso. ¿Qué podría decirse en ese caso?, ¡qué problema! ¿Qué hago con esa persona? Te explico qué hago con ese tipo de personas, es algo muy bueno, cuando comprendí eso se cayeron varias toneladas de mi espalda.

Gracia es siempre sobreabundante. Primera de Juan capítulo 2, versículo 15, esta es la solución para todos los hermanos que no pueden soportar a otros hermanos y no saben cómo pueden actuar respecto a eso, que se preguntan si todavía son salvos. Esas son preguntas que las personas realmente se plantean. Se preguntan si todavía hay esperanza para ellos si en verdad el amor de Dios todavía está en sus corazones. ¿Soy aún salvo o estoy de camino al infierno y pierdo mi salvación? Aquí encontramos la respuesta. Primera de Juan capítulo 2, versículo 15:

No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.

También aquí encontramos dos clases de hermanos. Esta palabra se dirige a hermanos creyentes y a hermanos incrédulos. Pero la llave es la última frase: “el amor del Padre no está en él”. Si tú amas al mundo entonces no eres renacido; el amor del padre no está en ti. ¿Has notado que aquí no dice: “el amor para Dios no está en él”? Aquí dice que el amor del Padre no está en él. Porque en el momento en que escuchamos un mensaje que nos pregunta: “tienes suficiente amor para Dios? Nosotros nos hacemos responsables por todo. Pero eso no dice aquí, aquí no dice: “¡hermano, hermana tú no tienes amor para Dios! Porque si tú tendrías amor para Dios también tendrías amor para tu hermano”, justamente en este punto radica el problema. ¿Qué nos dice la Biblia? La Biblia dice: “el amor del Padre no está en él”.

Nosotros los predicadores debemos predicar suficientemente que Dios te ama y automáticamente no puedes hacer otra cosa que amar al Padre celestial. ¿Puedes comprenderlo? Nosotros tenemos que predicar constantemente que Dios te ama, “¡hermana, Dios te ama! ¡Hermano, Dios te ama! Constantemente debemos decirte: “¡Dios te ama!, ¡Dios te ama, ¡Dios te ama!, ¡Dios te ama!, Dios te ha amado primero, tú eres su primer amor, ¡Dios no dejará de amarte!, Dios te ama! ¡Dios te ama!, ¡Dios te ama! Y si tú oyes eso constantemente, una y otra vez, entonces comenzarás a amar automáticamente tus hermanos. Cuanto más escuches que Dios te ama serás transformado y amarás a tus hermanos sin esfuerzo alguno.

Pero mientras escuches palabras como: “¿tienes suficiente amor para Dios? ¿Has podido desarrollar suficiente amor por Dios durante los últimos 35 años? ¿No te avergüenza que después de tanto tiempo no has aprendido a amar a tus hermanos? ¿No tienes vergüenza y tú te llamas cristiano? Tú tienes que hacer algo para no odiar más a este hermano y nada cambia”.

Mientras predicamos de esa manera estamos predicando que tú como oyente tienes que tener amor suficiente para Dios. Y mientras predicamos que tú tienes que tener suficiente amor para Dios seguirás odiando a esos hermanos que no puedes soportar. No podrás perdonar porque tú intentas hacer algo por ti mismo. Pero si por otro lado te predico constantemente que Dios te ama, que Dios no deja de amarte, que hoy te ama más que ayer, que su amor por ti es ilimitado e incondicional, mientras tú oyes predicaciones que te dicen constantemente que Dios te ama, que Dios te ama, que Dios te ama, de pronto comienzas a creer que Dios te ama y dices: “¡Dios me ama!, ¡Dios me ama!, ¡Dios me ama!, ¡Dios me ama! Luego de pronto te das cuenta que estas amando a tus hermanos, a aquellos

que no podías soportar. Cuanto más lo escuches más estarás convencido que si Dios te ama tan profundamente no puedes hacer otra cosa que amar a otros.

Las personas son transformadas en más amables, mansas, bondadosas hacia los demás, simplemente por bañarse suficientemente en el amor de Dios. Aleluya.

Es necesario entrar en el reposo, reposar en Dios. Reposar en Dios no significa que no tengamos que hacer nada esperando que las cosas sucedan así porque sí. Reposar en Dios no significa eso. Lo decisivo no es lo que tú sientes hacia otras personas sino lo que Dios siente por ti. Cuanto más oigas lo que Dios siente por ti, cuanto más cambiarán tus sentimientos por los demás. Gloria al Señor. Amén.

Cuando sientes que no puedes amar a un hermano y que no lo puedes soportar recuérdate que esas son simplemente emociones, son simplemente sentimientos pero eso no es el amor de Dios que está profundamente en tu corazón. Un predicador dijo una vez que tenía un caso semejante, era el caso de una esposa de pastor, esta mujer decía que tenía un problema y era que odiaba a su suegra. El Pastor le pidió a esta mujer que vuelva a decir: “yo odio a mi suegra”, la mujer se confundió algo pero lo hizo, entonces el Pastor le preguntó a ella: “pero como lo percibes en lo profundo de tu corazón cuando dices esa frase”, ella respondió: “no es algo agradable, es como si estuvieran cepillando con un cepillo de alambre”. El Pastor le dijo a esta mujer: “¿comprendes?, tu odio son simplemente sentimientos pero el dentro de ti está el amor de Dios y es ese amor que se siente incómodo cuando tú dices eso porque no coincide con el amor ágape”. Ella comenzó a comprender que eran sus sentimientos los que tenían dificultades con su suegra. Puede ser también que la suegra fuera una persona problemática, porque esas cosas no surgen así porque sí. Pero esta hermana pudo separar esas dos cosas y el odio se esfumó.

Por eso es importante predicar constantemente sobre el amor de Dios, sobre su amor incondicional que automáticamente las personas serán transformadas en personas capaces de amar a otros, amén.

Padre te agradecemos por tu Palabra, tu Palabra es la verdad, la verdad es lo que constantemente nos libera, gracias Padre porque el Espíritu Santo ocupó el lugar de la ley. Gracias que la ley ha sido abrogada una sola vez y para siempre, porque Cristo cumplió la ley, la ley como tal existe pero a causa de que Jesús la cumplió ha sido abolida para ti y para mí. Aleluya.

Gracias Señor porque Jesús me ha dado el Espíritu Santo, gracias porque el amor de Dios ha sido derramado en mi corazón y gracias por qué ahora puedo andar en éste amor y en esa fe. Gracias Señor porque la ley de la fe es lo que cumple la ley, aleluya. Gracias por la ley de la fe. Yo creo y por eso puedo amar. Amén y amén.



iglesiadelinternet

El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com

ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material? 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones